

Devorador

Masterak



Capítulo 1

Devorador.

La mente es increíble, puede guardar muchísima información en recuerdos como familiares, amigos, números, fechas, etc.

El cerebro de una persona normal suele tener problemas para recordar algo que haya sucedido hace tiempo, pero eso no me afecta a mí pues puedo recordar fechas de hace 20 años como si hubieran pasado hace 5 minutos.

La mejor parte del cerebro de las personas normales es su sabor, pues aunque no pueda directamente comer con los dientes y saborear algo físico yo sí puedo consumir mentes ajenas, lo que provoca una sensación de satisfacción increíble. Esta maldición, o don para mí, me permite fusionar el cerebro de mi víctima con la mía aunque el otro no puede sobrevivir a este proceso. Realmente no me interesa esto último porque no pude desarrollar empatía, no siento nada por la gente que muere por mis actos, ni tampoco por las familias que quedan solas.

Algunos casos increíbles de consumo fue un hombre de aproximadamente 42 años el cual se dirigía a cobrar la lotería que había ganado, gracias a él conseguí no solo la lotería si no también conocimientos sobre física e historia. Otro día consumí a una niña que salía de la iglesia, debió tener entre 18 y 22 años, su mente estaba consumida por el miedo a perder un familiar por una terrible enfermedad, parece que lo extrañaba mucho, pues sus recuerdos más recientes se basaban en él.

Como último caso interesante, consumí a un señor que salía de una tienda, este portaba un regalo y al consumirlo pude descubrir que éste sería para su nieto, quien había cumplido 13 años.

Mucha gente me teme, la policía no puede detenerme, las armas de fuego no me dañan, las enfermedades no me afectan y cada persona que consumo alarga mi vida aun más.

No mato por placer, lo hago por conocimiento y supervivencia, hombres, mujeres, ancianos, ancianas e incluso niños, todos sirven de alimento para esta gran mente que nunca sacia su hambre.